

Narración

Narrar significa **contar** o **relatar** historias; referir hechos pasados, ya sean **ficticios** o **reales**. De esta manera, la narración se define como el conjunto de **actos** o **expresiones** verbales mediante las cuales una **persona** cuenta los hechos de un suceso real o ficticio, cotidiano, científico o literario. Para que exista una narración se requiere que, con base en su **conocimiento** y **experiencia**, una persona cuente el relato, es decir, toda narración necesita una “**voz narrativa**”. A lo que se narra se le llama **suceso** y comprende todo lo que acontece en el relato, ya sea narrado en presente, pasado o futuro. Es muy importante que el suceso sea **trascendente** y se narre de forma **dinámica** para así conseguir atraer y mantener la atención del lector.

Dentro de la narración es posible relatar los sucesos desde el principio, la mitad o desde el final. Por ejemplo, hay narraciones literarias que frecuentemente empiezan la presentación de los hechos desde la mitad, es decir, desde el **clímax**, para atraer la atención del lector. Sin embargo, en la narración informativa o científica sólo hay una técnica: comenzar por el **principio** estableciendo una secuencia lógica, lineal y cronológica, es decir, objetiva. Finalmente, los textos narrativos pueden reconocerse por su **composición** con base en acciones que, agrupadas, forman secuencias o conjuntos de **acciones**.

La **secuencia narrativa** se presenta principalmente en cuentos, novelas, biografías, autobiografías o textos expositivos como reseñas o ensayos. Especialmente en los textos científicos o académicos y de divulgación o didácticos, la narración tiene

una **función instrumental**; es decir, es un recurso de auxilio en las estructuras de textos expositivos o argumentativos.

Elementos de la narración

Según Sánchez Lobato, la narración es “el **relato** de hechos situados en un **tiempo** y en un **lugar** determinados y entrelazados por unos **personajes** que generalmente son los protagonistas de la acción” (342). Por lo tanto, en todo texto narrativo es indispensable situar el relato del hecho o del fenómeno en un tiempo y espacio definidos, así como construir una imagen del **narrador** y de los **personajes**.

Elementos de la narración	Características
Narrador y punto de vista	Puede ser en primera, segunda o tercera persona. El punto de vista puede ser variable: Objetivo, subjetivo; interno o externo.
Personajes	Comúnmente hay un protagonista, que podría acompañarse de un antagonista y de personajes secundarios. El hecho de que a largo de la secuencia narrativa haya por lo menos un actor estable favorece la necesaria unidad de acción.
Tiempo	Lineal, circular, paralelo o intercalado.
Lugar	Puede ser un espacio interior o exterior.
Historia	Planteamiento, nudo y desenlace.

Estructura

La estructura de los textos narrativos consta de tres **partes**: planteamiento o construcción de un contexto, nudo o desarrollo de acciones y desenlace o final. En el

planteamiento se presentan los antecedentes, los personajes, el tiempo y el espacio, así como las características de la situación narrada. Aquí es importante crear una atmósfera que atraiga al lector, y lo motive a continuar leyendo el texto. En el **nudo** se desarrolla la situación de la narración y se crea tensión o situaciones complejas que posteriormente se resuelven, llevando al lector al **clímax**, como ocurre en los relatos literarios. Por último, en el **desenlace** se presentan los hechos finales; en este apartado el narrador sitúa al personaje en una perspectiva de resolución de su conflicto. Muchas veces, el texto narrativo viene con una **moraleja** o **enseñanza**; por ejemplo, las narraciones didácticas como las fábulas o los cuentos infantiles.

Conectores y verbos comunes en la narración

Por su naturaleza, la narración emplea los llamados “**verbos de acción**” (llegó, descubrió, levantó...) que responden a las siguientes preguntas: ¿Qué hace el personaje o qué le sucede? También se utilizan los “**verbos activos**” como regalé, encontré, etc. Por otro lado, el tipo de **conectores** que suelen utilizarse, según sus partes, son los siguientes:

- **Planteamiento:** Primero, en primer lugar, en el principio, hace mucho tiempo, en un lugar, había una vez, érase una vez, estaba un día...
- **Nudo:** Entonces, enseguida, mientras, tanto que, de modo que, de nuevo, más aún, así, entonces, por fin, de igual manera, después de un rato, después, mientras, inmediatamente, anteriormente, tan pronto como, antes, en ese momento, mientras tanto, ahora, pronto, de repente, tan que, simultáneamente, desde que, hasta, ahora, cuando, luego...

- **Desenlace:** Finalmente, por último, para terminar, aquí termina, al final...

La narración y otras estructuras retóricas

La narración, además, sirve para completar el uso de otras **estructuras retóricas** como la descripción, la exposición y la argumentación. Comúnmente, la narración sirve para **reforzar** las ideas presentadas en cada una de las estructuras retóricas. Por ejemplo, el **ensayo académico** muchas veces echa mano de la narración para reforzar lo que se plantea como tesis. En otras ocasiones, la narración sirve para **ejemplificar las ideas** de un texto expositivo; es en este sentido cuando hablamos de la **función instrumental** de la narración como **auxiliar** en la construcción de otras estructuras textuales.

Bibliografía

Álvarez, Alfredo I. *Escribir en español*. México: Porrúa, 2005.

Bassols, Margarida y Anna M. Torrent. *Modelos textuales: teoría y práctica*. Eumo-Octaedro, 1997.

Galindo, Carmen, Magdalena Galindo y Armando Torres-Michúa. *Manual de redacción e investigación*. México: Grijalbo, 1997.

Oseguera, Eva Lidya y Pedro Chávez Calderón. *Taller de lectura y redacción. 2*. México: Publicaciones Cultural, 1992.

Sánchez Lobato, Jesús. *Saber escribir*. Madrid: Aguilar, 2006.